

# A una madre le roban su hijo de su propia casa

## PRIMERA PARTE

Al público que me escucha hoy le tenemos que suplicar que nos presten atención para este caso poder explicar.

Y también le decimos con muchísimo dolor que no se fíen de personas de esas que tengan mal corazón.

En el pueblo de Santa Eulalia en la provincia de Pontevedra habitaba un matrimonio que felices por todo lo eran.

Y tenían un hijo tan hermoso como el sol y era toda la alegría de aquel matrimonio encantador.

La señora era muy buena y estaba loca con aquel hijo pero como siempre hay malas personas en todos los sitios.

Y allí había una vecina de muy mala inclinación y todo lo que pensaba era de hacerle una mala traición.

Un día que la señora en nada malo ella pensaba se dejó a su hijo acostado y se ha marchado para la plaza

Y cuando ella regresó se ha llevado un susto grande al ver la cuna vacía y en el cuarto no encuentra a nadie

Al no encontrar a su hijo y no verlo por ninguna parte ha salido dando gritos como loca por medio de la calle.

Y enseguida acudieron todos los vecinos que le pasa doña Aurora por Dios nos lo quiere explicar.

Que mi hijo me lo han quitado y quién es yo no lo puedo decir y si pronto no aparece yo no sé lo que va a ser de mí.

El niño se lo llevaron derecho al puerto de Santander lo metieron en un barco para que nadie lo pudiera ver.

Aquella mujer le dieron una enorme cantidad y con la misma el barco ha salido para Portugal.

Y ella al venderlo decía yo señores se los dejo porque no puedo vestirlo ni tampoco darle alimento.

El señor le contestó  
usted no llore jamás  
que su hijo estará muy bien  
y nada le faltará.

Quando volvió de regreso  
esta mujer sin entrañas  
le pregunta a doña Aurora  
se puede saber lo que pasa.

Que mi hijo me lo han robado  
yo no puedo decir quien es  
y si es que yo no lo encuentro  
a mi la vida me cuesta él.

Y al poco tiempo de esto  
la madre de la criatura  
ha entrado en un manicomio  
porque su mal no tiene cura.

Y el padre sufriría mucho  
y le pidió a la autoridad  
que le buscaran a su hijo  
que de esta forma no podía estar.

Y se pasan muchos años  
y la mujer no pudo más  
siempre pensando en su hijo  
que ni un momento podía olvidar.

El muchacho ya tenía  
veintidos años cumplidos  
y a él le gustaba la mar  
y era un excelente marino.

La pobre de la señora  
como su mal no tenía cura  
le mandan mudar de aire  
y se ha ido a La Coruña.

Y aquella noble señora  
todo el mal se le quitó  
al encontrar a su hijo  
dándole gracias a Dios.

Y cuando una tarde por el muelle  
paseaba se ha quedado muy atenta  
mirando a un joven  
que en un barco estaba.

En camiseta interior  
éste tenía en el brazo derecho  
una cicatriz muy grande  
y entonces grita que es lo que veo yo.

Lo que en tantos años  
no he podido averiguar  
si la vista no me engaña  
es mi hijo, no hay que preguntar.

Hijo de mi corazón  
y también de mis entrañas  
nunca creí encontrarte  
en una situación tan extraña.

El muchacho se ha quedado  
como el que nada sabía  
diciendo si ésta es mi madre  
hoy es el día más feliz de mi vida.

Y abrazándose a su madre  
allí ha quedado descubierto  
y aquella mala persona  
toda la culpa pagó con su cuerpo.

La metieron en la cárcel  
por mala y por criminal  
para que vean que en este mundo  
todo el que hace mal lo tiene que pagar.

FIN